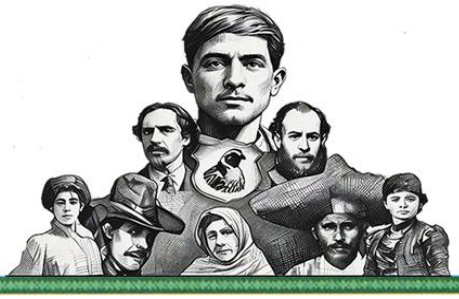
Gobierno Municipal 2025 • 2027

CRÓNICA DEL PASADO



"Adios Sultepec" de Raúl Contreras Ubaldo

Publicación quincenal 22 de 24, año 2026



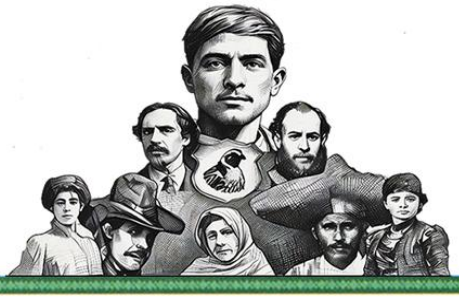
Composición del profesor Modesto Velasco Lezama dicha el día en que se conmemoró el 4 Centenario de la fundación de Sultepec por los españoles que conquistaron esta región.

A Sultepec.
Sultepec rica Perla que te pierdes
entre bosques frases de pinares
con tu encanto poético, la vida
se adereza de risas y cantares.

No habrá ninguna Lira que al sentirse
no se transmuta en dulces vibraciones
si escondes entre el pliego de veste
venuestás cazadoras de ilusiones.

Quién pudiera engrosar en un poema
toda la gama azul de tu grandeza
tal vez solo lo pueda fidedigna
en su Lira de luz naturaleza.

Cuál Sultana Oriental tienes por solio
las purísimas gasas safarinas
forma tu sillón maravilloso
el enorme tesoro de tus Minas.



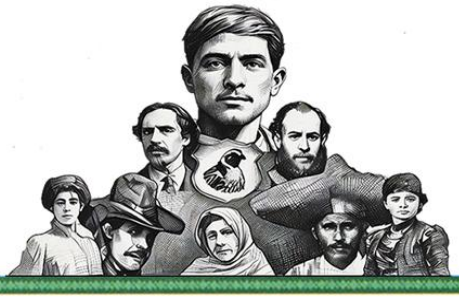
No permitas mustiar tus altiveces
si te has sabido erguir en las contiendas
y a través de los tiempos has venido
arrastrando una cauda de leyenda.

Cerro de codornices significas
con tu nombre ancestral, jirón risueño
Y es que tu cuna al arrullo
de esas aves viajeras del ensueño.

Hoy la vieja provincia de la plata
te llaman en unción tus moradores
Y así quiero escribirte entre mis versos
Con la tinta sutil de los amores.

Quién pudiera engarzar en un poema
toda la gama azul de tu grandeza
solo lo puede fidedigna
en su Lira de luz naturaleza.

Octubre 13 de 1931.



Adiós Sultepec

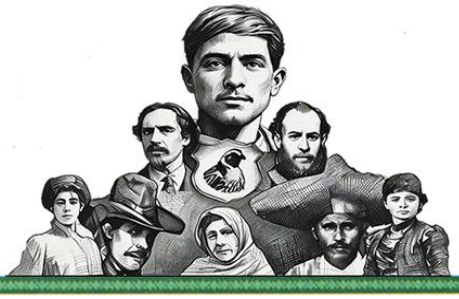
Abierto de brazos esperando el retorno de los tiempos pasados

Composición en prosa
Autor: Raúl Contreras Ubaldo

SULTEPEC:
Viejo pueblo minero de origen matlatzinca, que tu nombre se escribe con la “S”, que simboliza el fuerte poder de tu raza, que supo dominar esta porción de tierra sureña, que al tiempo dio a conocer a todo México y el extranjero, orgullosamente como la real “provincia de la plata”.

SULTEPEC:
Estas situado en un rincón de la agreste montaña, espacio con pequeños montículos cual escalones para subir al cielo, imaginándose en este al verte cubierto de blancas nubes de la barranca, alusiones dentro del último girón de suelo mexiquense, considerado como la puerta grande de la famosa tierra caliente, correspondiente al valiente pueblo guerrerense.

SULTEPEC:
Pueblo de inigualable belleza enclavado en la sierra, asentado sobre imaginado lienzo terrestre entre dos imponentes elevaciones, una al oriente llamada la culebra que recibe el aura de nuevo día, al poniente el picacho que despide el triste ocaso de luz del astro rey, dando paso a la quietud de la noche con su negro manto salpicado por miles de estrellas, concluyéndose así esta singular obra de arte realizada por la mano del divino creador.



SULTEPEC:

Invaluable cuna de sentimiento y valor lo digo así, porque la esencia del paisaje que representas, son tus hombres y tus mujeres que sienten y defienden, si es posible con su propia vida lo que saben que es suyo, acción que infundió la confianza a la patria entera, depositando sus grandes ideales y sus esperanzas en tu cálido seno, como resguardo y defensa en caso necesario de algún peligro.

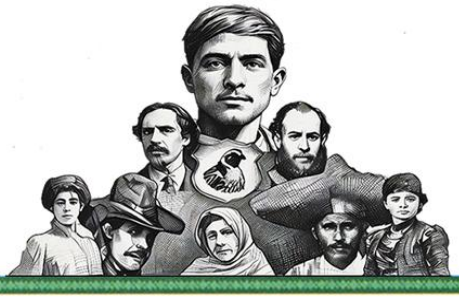
Y llegando el momento convulsivo de la independencia, la reforma, la revolución y otros menores te arrojaste como lo hacen las fieras, con dientes y garras al defender a sus hijos salvaguardando la confianza comprometida, y aun pasando la sangrienta batalla siguen humeantes las armas del triunfo, y tú orgulloso con la frente en alto te encuentras de pie recibiendo en tu rostro, las caricias y alertas de los vientos que soplan empañados de la incertidumbre, que vive el presente y talvez el mañana también.

SULTEPEC:

Enigmática estampa mexicana orgullosamente nacida en mi tierra, ¡ojalá! la justicia del tiempo te devuelva algo de lo mucho que diste, en el supuesto entendido que la gratitud ennoblece la variable conciencia humana.

Razón que motiva gran emoción al expresarte mi agradecimiento por tu diligente atención, al permitir conocer los éxitos de progreso por la bonanza de aquellos tiempos, que hicieron sonreír tu floreciente pasado y ser testigo por más de medio siglo, del lento desarrollo de tu presente.

Reconociendo el esfuerzo que han hecho tus hijos con la única esperanza, de revivir los gloriosos tiempos de tu pasado que sin duda te pondrían de pie, invadido de gran emoción rebasando el ardiente palpitar de tu corazón, así contagiado para gritar orgulloso al mundo entero y decirle “estoy presente otra vez”.



Este imaginativo renacimiento me da la fuerza de cumplir mi promesa, de dar el adiós sentido a varios recuerdos y tradiciones con los que cuentas, que son como pinceladas que poco a poco formaron la pintoresca imagen que representas, iniciamos así el adiós sobre el reciente nombrado “pueblo con encanto”.

ADIOS:

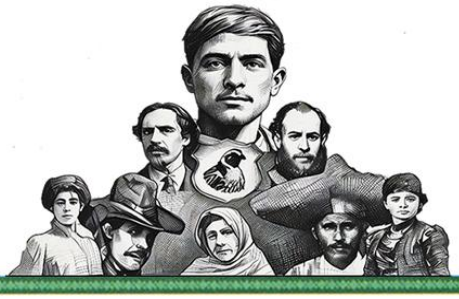
Grandes minas del recuerdo productoras de metales preciosos de oro y plata, que en su tiempo apoyaron la economía nacional, dejando su testimonio en el monumento al minero en la plaza principal.

A las acciones comprometidas del movimiento insurgente escritas en las páginas, de nuestra historia planeadas y aplicadas en este pueblo para alcanzar la victoria, del México independiente a costa del sacrificio de notables y anónimos héroes, dejándonos como legado recordar “al ilustrador nacional” periódico nacido, en tu suelo bendito. También ay que recordar cada 15 de septiembre, el tradicional “paseo de Pedro Ascencio” implementado por gente del pueblo.

A las tradicionales fiestas lucidas del segundo viernes de cuaresma, en honor al santo “Cristo” del barrio la Veracruz con más de 8 noches seguidas, iluminando los cielos con su pirotecnia colorida, sin faltar los alegres palenques, formales corridas de toros con matadores de primera y uno que otro jaripeo, en la plaza la “Verónica” de orgullo municipal.

ADIOS:

Uno de noviembre por recordar nuestros muertos y el tradicional encendido, de la “Vela Nueva” en algunos surtidos altares y apoyemos los pequeños disfraces, motivo de esta fecha pidiendo su “calavera”, a los 9 barrios de la cabecera por el compromiso que tienen de apoyar, tus tradiciones cuando les toca con alegría y pasión.



A tus calles angostas y callejones testigos mudos de miles de cosas, sobre todo, los callejones del beso y del abrazo que hoy todos lucen, nuevos empedrados de hermosa piedra cantera.

Al paraje de la asomada que siempre guarda la llave de los crepúsculos, que adornan las bellas tardes doras de ensueño del valle en cada puesta de sol.

ADIOS:

Sultepec querido también de ti me despido en medio de toda tu gente, presente y la que se ha ido también te quisiera decir… mejor de una vez, te lo digo: Sultepec que ya duermas tranquilo bajo el cobijo de tus estrellas, que mañana te espera un brillante amanecer, cargado de todo el tiempo perdido, que te dejo en el olvido, en este largo e incierto camino, antes del anochecer.

ADIOS…
me voy agradecido,
por aquel viejo camino,
lento y polvoriento de ayer…,
hoy bien trazado y cristalino,
transparente y veloz como el viento que me lleva,
¿adonde? no se… no lo sé,
tal vez a terminar de cumplir mi destino.
ADIOS…

13 de noviembre de 2026